

MEMORIA DEL BAUTISMO Y TRANSFORMACIÓN DEL CORAZÓN

Animador:

El agua, en esta región de los Pirineos, es una riqueza inapreciable. Arroyos y torrentes, manantiales y fuentes... qué suerte, cuando uno lo piensa. Qué suerte, cuando se piensa en los países que carecen de agua. Aquí en Lourdes, en la Gruta de Massabielle, el agua es toda una historia: la historia del encuentro de María con una jovencita bigurdana sin importancia. Pero hoy día somos nosotros los que tenemos aquí una cita, porque esta historia es también nuestra historia

Canto - Temas que se sugieren: Bautismo, Iglesia, Peregrinación.

"Vete a beber y a lavarte en la fuente": esa fue la invitación de la Virgen a Bernardita en su aparición del 25 de Febrero de 1858. También a nosotros nos hace hoy la Virgen esta invitación. El agua que mana es recuerdo de nuestro bautismo y signo de la vida nueva y eterna, a la que Dios nos llama.

Escuchemos ahora lo que le ocurrió a Bernardita una mañana del mes de Febrero.

Lector 1:

El 25 de Febrero, la afluencia de personas a la Gruta comienza a las dos de la mañana, ya que son pocos los sitios desde los que se puede ver bien. Cuando llegó Bernardita, bien temprano, ya hay allí trescientas cincuenta personas.

Bernardita comienza a rezar el rosario, en éxtasis como otras veces, luego entrega a su vecina Leonor Pérard la vela y el capuchón blanco; repite los gestos del día anterior: sube de rodillas la pendiente que va hasta el fondo de la Gruta; de vez en cuando besa el suelo. Cuando llega frente al hueco de las apariciones, se detiene. Sus labios se mueven; pero, igual que otras veces, no se oye el sonido de su voz. Bernardita hace señal de asentir. Después, todavía de rodillas, se vuelve hacia el Gave. Algo la detiene. Vuelve hacia la Gruta, esta vez andando de pie. Sube así hasta el fondo de la Gruta. Llegada al ángulo inferior del fondo de la cueva, se agacha y busca con la mirada no se sabe qué. Inquieta, vuelve a bajar, mira otra vez hacia la cavidad interior, sube de nuevo y se agacha mirando con repugnancia al suelo húmedo y embarrado; echa una mirada de indecisión hacia el hueco de la aparición, escarba en el suelo con la mano derecha para hacer un hoyo.

Lector 2 :

De ese pocito saca una especie de lodo rojizo, lo acerca a su cara y lo tira con asco. Comienza de nuevo. Quisiera beber ese agua sucia, pero no puede vencer la repugnancia. Por fin, al cuarto intento lo consigue. Después come unas hierbas de hojas lobuladas, que crecen al fondo de la Gruta. ¿Qué está haciendo? Nadie lo entiende. Cuando vuelve a bajar, con la cara embadurnada, se produce la consternación y se comenta: « ¡Está loca! » Bernardita lo explica a quienes le preguntan: « Aquero » me dijo: « Vete a beber y a lavarte en la fuente ». Como no veía agua, me dirigí al Gave; pero me indicó con el dedo que fuera bajo la roca. Allí encontré un poco de agua con barro, tan poca que apenas podía tomarla en el hueco de la mano. Estaba tan sucia que por tres veces la tiré. La cuarta vez pude beber. « ¿Y la hierba que comiste? » « Por los pecadores », responde Bernardita. Hay personas que vuelven a la Gruta por la tarde. Observan el hoyo abierto por Bernardita. Leonor Pérard clava un palo en aquel pozo de agua embarrada. Se oye el rumor del agua que corre. El agua mana más abundante y más clara a medida que siguen cavando. El barro se transforma en agua pura... Comienzan a comprender el mensaje que pide la conversión de los pecadores.

Liturgia de la Palabra

Animador :

Como los profetas que hicieron brotar agua del suelo de la tierra prometida, Bernardita, por indicación de la Virgen, hizo brotar del suelo un agua normal y sencilla como la vemos correr en nuestra tierra desde la creación del mundo. Pero este agua, de la que vamos a beber o con la que nos vamos a lavar, debe ayudarnos a conocer a Jesucristo, fuente de agua viva

Escuchemos al profeta Isaías, que nos anuncia la promesa de Dios a su pueblo:

Lector 3:

Lectura de la profecía de Isaías (Is 41, 17-20)

**Los pobres y los indigentes buscan agua y no la hay;
su lengua está reseca de sed.
Yo, el Dios de Israel,
no los abandonaré.
Alumbraré ríos en cumbres peladas,
y fuentes en medio de los valles.
Transformaré el desierto en un estanque,
Y el yermo en fuentes de agua.
Pondré en el desierto cedros,
acacias, mirtos y olivares;
en la estepa plantaré cipreses,
olmos y terebintos juntamente,
para que vean y sepan,
consideren y conozcan todos
que esto lo ha hecho la mano del Señor
y lo ha creado el Santo de Israel.**

Lectura del Salmo 103 (o cantado a dos coros)

Bendice, alma mía, al Señor.
Señor, Dios mío, qué grande eres.
Vestido de esplendor y majestad,
arropado de luz, como de un manto
despliegas los cielos lo mismo que una tienda.

Construyes sobre las aguas tus moradas;
haces tu carro de las nubes
y caminas en las alas del viento;
tomas por mensajeros a los vientos,
a las llamas del fuego por ministros.

Afincaste la tierra sobre sus cimientos,
y será eternamente inamovible;
la cubriste del océano como de un vestido,
las aguas cubrían las montañas;

ante tu amenaza emprendieron la huida,
retrocedieron a la voz de tu trueno,

saltando por las montañas
y descendiendo por los valles,
hasta el lugar que tú les asignaste.

Les señalaste un límite,
que no pueden cruzar,
para que no vuelvan a cubrir la tierra.

Haces manar las fuentes a raudales,
y se deslizan entre las montañas;
abrean a todas las bestias de los campos,
en ellas los asnos salvajes apagan su sed;
junto a ellas anidan las aves de los cielos,
y allí lanzan su trino entre la fronda

Qué numerosas son, Señor, tus obras;
todas las has hecho con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas.

Canto del Aleluya (Schütz)

Sacerdote o diácono :

≡ *Lectura del santo Evangelio según san Juan (4, 10.14)*

Jesús dijo a la Samaritana: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice:
Dame de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva».

El que beba del agua que yo le dé no tendrá sed jamás; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dijo: «Señor, dame esa agua, para no tener sed ni venir aquí a sacarla».

Jesús contestó: «Anda, llama a tu marido y vuelve aquí». La mujer contestó: «No tengo marido». Jesús le dijo:

«Tienes razón, que no tienes marido. Porque has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido. En esto has dicho la verdad».

La mujer le dijo: «Señor, veo que tú eres profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se ha de dar culto es Jerusalén». Jesús le dijo: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre.

Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque el Padre desea que le dan culto así.

Dios es espíritu, y sus adoradores han de adorarlo en espíritu y en verdad». La mujer le dijo: «Sé que vendrá el Mesías (es decir, el Cristo). Cuando él venga, nos lo aclarará todo».

Jesús le dijo: «Soy yo, el que habla contigo».

Se repite el Aleluya.

Si se cree conveniente, se puede invitar a la asamblea a proclamar su fe, utilizando preferentemente la Profesión de fe del rito bautismal.

Oración de intercesión

Presidente

Hemos escuchado la Palabra de Dios. Sabemos que, muchas veces, no somos consecuentes con esta Palabra. Y no siempre sabemos reconocer que Dios nos ama el primero y que quiere que nos mantengamos en pie. Con humildad, pidámosle su agua viva y, con sencillez, alabémosle por todo lo que nos concede.

Lector 3 :

Aclamación: "**Alabad al Señor, invocad su Nombre** "

O la respuesta siguiente:

Respuesta: Te alabamos, Señor.

1- Porque, en tu gran amor, nos has dado el agua viva que sacia toda sed, te alabamos, Señor.

2- Porque has hecho brotar la fuente de la gracia del corazón de tu Hijo crucificado, te alabamos, Señor.

3- Porque al sumergirnos en las aguas del Bautismo nos has encaminado hacia la vida eterna, te alabamos, Señor.

4- Porque en el agua del Bautismo nos has hecho hijos tuyos y miembros de tu Iglesia, te alabamos, Señor.

5- Porque, por mano de Bernardita, hiciste brotar del suelo el agua que acabamos de beber, te alabamos, Señor.

Respuesta: Te rogamos, Señor.

6- Para que todos los hombres tengan sed de tu Palabra que será en ellos una fuente de agua viva, te rogamos Señor.

7- Para que sepamos dedicar tiempo a la oración y profundizar en nuestra fe, te rogamos, Señor.

8- Para que las personas enfermas o con discapacidad no se sientan nunca abandonados y puedan contar con la solidaridad de todos, te rogamos, Señor.

Rito del agua y plegaria a María

Animador :

El agua ha sido siempre signo de vida. Conscientes de que venir a Lourdes es acudir a una cita especial de amor, dispongamos nuestro corazón para ir al encuentro del amor infinito del Padre. Vayamos a beber y a lavarnos en la fuente.

Y ahora, cada uno de nosotros, libremente, va a acercarse a la fuente, para realizar, con humildad y con fe, este gesto del agua. Podemos, ahora mismo, extender nuestras manos en un gesto, que es a la vez de acogida de esta agua y de entrega de nosotros mismos, para vivir la realidad que este signo nos ofrece. De este modo,

cuando bebamos de esta agua y nos lavemos con ella la cara, podremos decir en lo secreto de nuestro corazón:

*Tú eres la fuente de la vida,
purifícame, renueva mi corazón,
hazme nacer de nuevo, Señor.*

Canto: Se sugiere un canto bautismal,
o "Ave María", de Parkinson-Lécot

Presidente

María, colmada de los dones del Espíritu, Madre de Dios y Madre de los hombres, nos reúne en torno a ella como a hijos queridos. Ella nos presenta a su Hijo Jesús. Nos invita a mostrarle nuestra confianza. Y ella, reflejo del amor de Dios, se dirige a Él por nosotros y con nosotros.

Pidamos a María que, como Ella en la Anunciación y en el Magníficat, nos enseñe a acoger a Dios, a ser sus servidores y a cantar siempre sus alabanzas.

Virgen María, enséñanos
a recibir los anuncios de Dios,
a pensar en las palabras evangélicas,
a no tener miedo de la acción del Espíritu santo,
a concebir en nuestro corazón a tu Hijo,
a iluminar a todos con su luz.

Virgen María, enséñanos
a creer que para Dios nada hay imposible,
a ser sus siervos,
a vivir según su voluntad.

Virgen María, enséñanos
a estar dispuestos a servir siempre,
a llevar a todos el Espíritu Santo,
a gritar que Dios hace maravillas,
a exultar de alegría,
a ser bienaventurados.

Virgen María enséñanos
a mirar las obras de Dios,
a decir que él es santo,
a no olvidar su misericordia,
a compartir la vida con todos,
a hacer lo que tu Hijo nos diga.

Virgen María enséñanos a ser hoy como tú. Amén.

Y extendiendo nuestras manos, digamos: *Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo...*

Bendición final

Presidente

Dios, Padre nuestro, que os ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo y nos ha hecho hijos suyos, os mantenga en la fidelidad a su amor.

Asamblea: « Amén ».

Jesucristo, Hijo único del Padre, que ha prometido que el Espíritu de la verdad permanecerá siempre en su Iglesia, os fortalezca y os ayude para proclamar la fe.

Asamblea: « Amén ».

El Espíritu Santo, que ha encendido en el corazón de los discípulos el fuego de su amor, os reúna en un solo Cuerpo y os conduzca al gozo del reino de Dios.

Asamblea: « Amén ».

Y os bendiga Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Asamblea: « Amén ».

Canto final

Sugerencias :

1. Yo vi manar el agua viva del Señor. (J.P.LECOT)
2. Cántico de la creación (J.P.LECOT)

Observación :

La liturgia del agua puede prolongarse de dos maneras: El paso por las piscinas, para lavarse el cuerpo y el corazón; y entonces sería conveniente explicar el sentido de este gesto de forma sencilla. El acercamiento al Sacramento de la Reconciliación, que se podría celebrar integrándolo, lo mejor posible, en la misma liturgia del agua.